

La semilla olvidada

Por Andrea Villasmil
(andrea.villasmil93@gmail.com)

Hay una semilla que ha quedado olvidada.
Cuando hablamos de educación,
Hay una semilla que ansía ser plantada.

Cuando miramos los frutos del árbol
de la educación,
Para decir que un fruto es dulce
Medimos a través de notas, porcentajes,
métricas y calificación.
Hablamos de evaluación y
retroalimentación.

Nos enfocamos en producir
trabajadores para el mañana.
Olvidándonos así de la más importante hazaña:
Cultivar raíces en una educación,
Que hacia el futuro,
Sean la base de la colaboración.

Hay una semilla que ha quedado olvidada.
Esa semilla que cuando es plantada,
No enseña para producir,
Enseña para saber vivir.

Cuando miramos los frutos del árbol
de la educación,
Ahora queremos hablar de transformación.
Con ramas nuevas en el árbol,
Como la rama de la inclusión, la adaptación y la
innovación.

Los frutos cesan de ser el foco
de nuestra atención,
Si al verlos, vemos una mayor intención:
Para que los frutos sean realmente dulces
Las raíces entre los árboles necesitan conexión.

Demos paso al otoño de la educación,
Permitiendo caer a las hojas secas
de la competencia,
Para que broten ahora en primavera,
Nuevas hojas de respeto, reciprocidad
y resiliencia.

Hay una semilla que ha quedado olvidada.
Aquella semilla que nutre la raíz
cuando es sembrada,
Recordándonos que en la diversidad de cada
estudiante en nuestro salón,
Tal vez lo que importa va más allá
de la evaluación,
Sino la raíz de la empatía que florece en cada
conexión.

Cuando miramos los frutos en
primavera del árbol de la educación,
Las diferencias dejan de ser una amenaza,
Y ahora pasan a ser una celebración,
En el bosque de la educación.

Un bosque con árboles diversos,
Raíces fuertes nutridas por el
agua de la empatía,
De las que brotan dulces frutos con alegría,
Cultivando en nuestra aula,
infinitos universos.

Hay una semilla que ahora
quiere ser sembrada.
Por ti y por mí,
Para que la colaboración sea cosechada.

Así la educación brota de árbol,
A un gran bosque,
Dónde las raíces se entrelazan en el suelo,
Como valores compartidos que
ahora toman vuelo.

La semilla que ha pasado de ser olvidada,
Ahora es recordada y plantada,
Ahora en la primavera de la educación,
Con la raíz de la empatía
como nuestro compás,
Sembramos juntos,
La semilla de la educación para la paz.